

Un Reloj Temperamental

último número
Sept. 19-XII-1936 P.S

692.367

Por ENRIQUE SKINNER

Si hay algo de cierto en las teorías del oscuro Juan Carlos Belutzi, ese italiano que sostuvo en los albores del Renacimiento que los metales "viven", o sea que poseen una capacidad para sentir y motivarse con la conducta de los seres humanos que los rodean, quiere decir que el dramaturgo y columnista de "LAS ÚLTIMAS NOTICIAS", Wilfredo Mayorga, posee un reloj que añade una prueba más a aquellas teorías.

Llegamos a la biblioteca del escritor con diez minutos de anticipación, esto es, a las DOCE y VEINTE MINUTOS, en vez de la MEDIA, como nos habíamos citado para discutir la publicación de una serie de artículos. Al reparar en ello pensamos en demorarnos, lo que no resultó porque Mayorga, que escribía junto a la ventana, nos descubrió.

Entramos, y tras de admirar su escritorio y su variada colección de libros, descubrimos un antiguo reloj de pared detenido a las 12.25 horas. Hicimos ver al dueño del artefacto nuestra sorpresa, ya que justamente correspondía al momento de nuestro ingreso a la casa del escritor, y éste sin dar mayor importancia al asunto nos comentó:

—Este es un neurótico irremediable. Basta que llegue alguien que él no conoce para que se detenga.

Y luego casi en un ruego nos pidió que lo hiciéramos andar, asegurándole que éramos amigos.

Si alguien duda que la fe es transmitible, que cambie de actitud, pues de repente nos encontramos hablándole al viejo reloj, un "ANSONIA Clock of New York", como quien trata a un niño caprichoso, rogándole que

ahora no detuviese su marcha. Y el antiguo aparato con DOSCIENTOS y más años a cuestas —que perteneció al suegro de Mayorga, el respetado patriarca de Linares don Estanislao Insulza— siguió casi a saltos alegres su marcha.

Con no disimulado orgullo su dueño actual nos contó que al escritor Pepe Rosasco ("Este verano y otros ayeres"; "Mirar también a los ojos", "El Intercesor") le costó un largo período obtener la amistad de aquel temperamental reloj... por incompatibilidad de caracteres. Y en el caso de algún visitante al que encuentre irremediablemente insoportable, Mayorga le celebra a su "ANSONIA" que no quiera andar su presencia, ¡jamás. Y mirando al reloj exclamó: "Claro que es un neurótico mal educado". ¡Y el reloj se detuvo ofendido!

Aquí está de más que digamos cuánto le rogó su dueño que lo perdonara, hasta que finalmente con su simpático y parejo tic-tac, demostró haber hecho las paces.

Cuando nos sentamos a almorzar, Wilfredo Mayorga hizo un solo comentario: "El pobre reloj soporta la neurosis que yo debía tener después de tantos años de tratar y conocer a cada personaje que hay en este mundo, y me ha librado de ella. ¡Cómo no le voy a tener cariño...! Además no habla, sólo canta con su tic-tac".

A muchos nos hace falta creer, y sobre todo creer como Mayorga, que la amistad puede estar también en un simple reloj de pared que "viva" nuestros propios sentimientos.

(De "El Mercurio" de Valparaíso)

Un reloj temperamental [artículo] Enrique Skinner.

Libros y documentos

AUTORÍA

Skinner, Enrique, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1978

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Un reloj temperamental [artículo] Enrique Skinner.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile